

Evolución comparada de las manufacturas españolas

María José Moral*

En este artículo se estudia la evolución seguida por la producción en las manufacturas españolas en comparación con lo ocurrido en Alemania, Francia y Reino Unido. La evidencia pone de manifiesto el buen comportamiento de las manufacturas españolas en los últimos cinco años de expansión, con crecimientos medios de la producción más intensos que los registrados en los tres países europeos seleccionados, siendo los sectores de tecnología alta y media-alta los más dinámicos. Esta trayectoria se ha alargado hasta el tercer trimestre de 2019, mientras que los otros países ya estaban reduciendo su producción manufacturera con anterioridad, en especial, Alemania que ha visto disminuir su producción desde mediados de 2018. Este proceso está generando un lento pero relevante cambio estructural en las manufacturas, desplazando la producción hacia sectores de mayor tecnología incorporada. Sin duda este cambio estructural ofrece una mejor base para enfrentarse a las condiciones de incertidumbre internacional (proteccionismo y el *brexít*) y también a la no despreciable inestabilidad política nacional, que parecen estar entre las causas de la posible desaceleración.

Los datos avance del tercer trimestre de 2019 de *Contabilidad Nacional* reflejan un retroceso importante de la industria, lo que puede llevar a pensar que el modelo industrial está agotado. Sin embargo, un análisis estructural del progreso de las manufacturas españolas durante los últimos cinco años ofrece una perspectiva diferente. El crecimiento del valor añadido generado ha permitido mantener su participación en el PIB, si bien todavía lejos del objetivo fijado en la Unión Europea de un 20% para la industria. En el gráfico 1 se representa el peso relativo del valor añadido de las manufacturas en

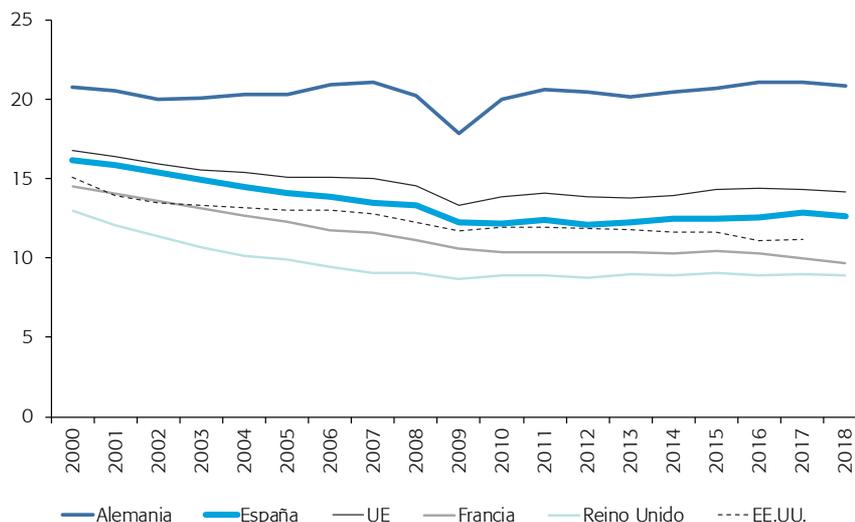
el PIB para diversos países y se comprueba que solo Alemania alcanza holgadamente ese objetivo. También se comprueba que la posición de España no es la peor en cuanto a este criterio y que se mantiene en esta etapa expansiva. En este sentido, es preciso recordar que en la fase expansiva previa a 2008 (que también se recoge en el gráfico 1) las manufacturas españolas estuvieron perdiendo peso en el conjunto de la economía y destruyeron empleo en términos netos en lo que se denominó la “desindustrialización de la economía” (Moral y Pazó, 2015).

* Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales, UNED y Funcas. Este trabajo se ha beneficiado de la financiación de los proyectos RTI-2018-099403-B-I00 (Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades-FEDER) y ECO2017-82445-R (Ministerio de Educación y Ciencia), así como de Funcas..

Gráfico 1

Peso de las manufacturas en el PIB

(Porcentaje del valor añadido sobre el PIB)



Fuente: Banco Mundial.

La pasada recesión renovó el protagonismo a la industria, al quedar patente que el empleo en este sector es de mayor calidad (no solo por los mayores

España es el país que sufrió una mayor caída de su producción industrial como consecuencia de la crisis económica, pero desde comienzos de 2013 y hasta el tercer trimestre de 2019 la producción manufacturera se ha mostrado muy dinámica, con un crecimiento del 15%.

salarios medios sino por su estabilidad) y que su aportación a la I+D y a las exportaciones es crucial para el crecimiento a medio y largo plazo. En definitiva, un sector industrial robusto es fundamental para tener garantizado un crecimiento sostenible. Por ello, los datos del tercer trimestre de 2019 nos deben poner en alerta, si bien es preciso conocer en profundidad qué es lo que está sucediendo.

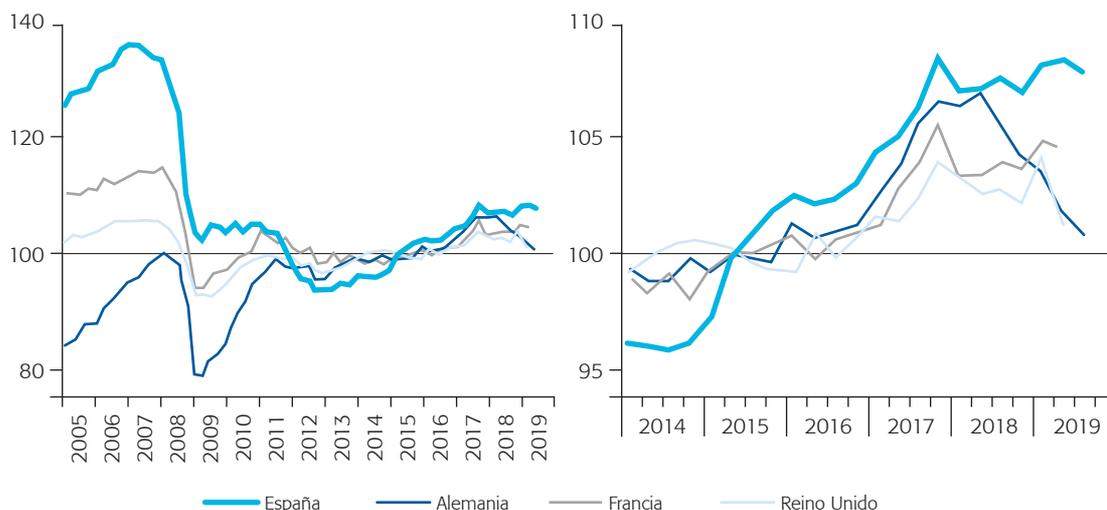
El objetivo de este artículo es revisar la evolución de la producción industrial para obtener alguna clave que confirme si se trata de una desaceleración como resultado de la incertidumbre económica internacional por el mayor proteccionismo en el comercio mundial con incremento de aranceles (Viani, 2019) y el desenlace del *brexit*¹, o bien es resultado de la incertidumbre política nacional que ha llevado a una inactividad administrativa que está retrasando la aplicación de medidas necesarias de política industrial (Álvarez y Myro, 2016). El período elegido para el análisis abarca desde el primer trimestre de 2015 al tercer trimestre de 2019, es decir, se analiza un ciclo económico completo pues abarca el final de la expansión económica, la gran recesión y la recuperación iniciada en 2014. Respecto a los países que se toman como referencia en la comparativa el interés se centra en Alemania, Francia y Reino Unido, las economías más desarrolladas de Europa donde el peso relativo de las manufacturas en el PIB varía significativamente de unos a otros.

¹ La Comisión Europea ofrece información sobre los efectos del *brexit* y cómo prepararse. Véase https://ec.europa.eu/info/brexit/brexit-preparedness/preparedness-notice_en.

Gráfico 2

Índice de producción industrial de manufacturas de España, Alemania, Francia y Reino Unido

(Índice 2015=100, datos trimestrales)



Nota: Datos desestacionalizados y corregidos de calendario.

Fuente: Eurostat, noviembre 2019.

El principal resultado que se extrae de este estudio descriptivo es que las manufacturas españolas en los últimos cinco años de expansión han seguido un comportamiento más dinámico que en Alemania, Francia y Reino Unido; siendo los sectores con mayor tecnología incorporada los que mayor crecimiento han registrado. Este patrón contribuye a que se camine hacia un cambio estructural² muy necesario en las manufacturas españolas que, aunque lento, no es despreciable por cuanto aumenta la estabilidad ante un posible enfriamiento de la actividad económica.

Evolución de la producción manufacturera en Europa

El gráfico 2 muestra la evolución del índice de producción industrial (en adelante IPI) para las manufacturas en España, Alemania, Francia y Reino Unido. En el gráfico de la izquierda se representa todo el período (2005T1-2019T3) mientras que en el de la derecha se muestra la evolución desde

el año 2014, para apreciar mejor la situación más reciente.

Todos los países representados muestran un ciclo similar pero con claras diferencias en la amplitud, especialmente durante la pasada recesión económica. España es el país que mayor volatilidad presenta, puesto que en la recesión las manufacturas redujeron su producción un 30,9% frente a un 14,4% y un 8,2% en Francia y en Reino Unido, respectivamente. Alemania, por su parte, se recuperó pronto del desplome de la producción en el inicio de la recesión y en 2013 su producción mostraba incluso un ligero crecimiento de 0,4%.

Este comportamiento tan complicado de las manufacturas españolas disparó todas las alarmas, pero la caída en el valor añadido fue inferior a la registrada en el conjunto de la economía y mantuvieron su aportación al PIB (gráfico 1). En cualquier caso, se destruyó una parte importante de los puestos de trabajo del sector, tal y como se aprecia en

² En Myro (2015) se analiza un cambio de modelo a partir de la capacidad competitiva de la economía española que se mide a través de la evolución comparada de sus exportaciones.

Gráfico 3

Empleo en el sector de manufacturas de España, Alemania, Francia y Reino Unido

(Índice 2015=100, datos trimestrales)



Nota: El empleo se mide en personas. Datos desestacionalizados y corregidos de calendario.

Fuente: Datos desestacionalizados y corregidos de calendario. Eurostat, noviembre 2019.

el gráfico 3. Además, con el agravante de que se estuvo destruyendo empleo en términos netos hasta el segundo trimestre de 2014, cuando la producción ya estaba creciendo.

A partir de 2013 cambia la tendencia y las economías se mueven hacia una senda de crecimiento. Pero después de cinco años, solo Alemania ha conseguido superar la producción de 2007 y España es el país que presenta una brecha mayor. No obstante, si se profundiza en la evolución de estos años de expansión (panel derecho del gráfico 2), el relato es más favorable. Las manufacturas españolas han seguido un comportamiento muy dinámico que les ha permitido producir en el tercer trimestre de 2019 un 15,5% más que en el primer trimestre de 2013, ritmo de crecimiento que supera al registrado en los demás países analizados. Esta pujanza en el crecimiento se explica, además de la mejora del contexto y de las expectativas, porque las empresas que sobrevivieron presentan una mayor productividad y una mayor propensión a exportar.

Durante el último año se han consolidado dos amenazas muy relevantes para la actividad eco-

nómica internacional como son el auge del proteccionismo y el desenlace del *brexit*. Esta mayor incertidumbre ya está pasando factura en las manufacturas alemanas que están reduciendo su producción desde el primer trimestre de 2018; mientras que Francia y Reino Unido han comenzado a disminuir su producción en el segundo trimestre de 2019. En cualquier caso, cuando se analiza el PIB se observa que tanto Alemania como Reino Unido han mostrado tasas positivas de crecimiento en el tercer trimestre de 2019 rompiendo los crecimientos negativos de los dos trimestres anteriores y evitando así la sombra de la recesión económica. En el caso de España, durante la primera mitad de 2019 se ha registrado una tendencia creciente que ha cambiado en el tercer trimestre, tanto en el IPI de manufacturas como en el PIB. De manera que la coyuntura de las manufacturas se puede calificar de moderada, ya que además de enfrentarse a la incertidumbre internacional lo hace también a una importante incertidumbre política nacional.

Como corresponde con un período expansivo también se observa un aumento neto de empleo: entre el primer trimestre de 2014 y el tercero de

2019 el empleo en las manufacturas españolas ha crecido un 19,4%, cifra muy superior al 7,7% y 6,0% en Alemania y Reino Unido, respectivamente. Esto puede parecer una trivialidad en un contexto de expansión, pero recuérdese que en la anterior etapa de crecimiento económico las manufacturas estuvieron destruyendo empleo en términos netos. En este sentido, esto es lo que se observa en Francia que ha reducido el empleo en manufacturas en un 2,7%.

En cuanto a la remuneración, se comprueba que la creación de empleo no ha provocado reducciones en el salario medio, ya que se ha registrado un incremento del 22,1% en el índice de salarios brutos de Eurostat y, según el INE, el IPC en España entre abril de 2014 y septiembre de 2019 ha aumentado un 2,8%. En realidad, estas cifras no contradicen la hipótesis de una moderación salarial (Cuadrado y Tagliati, 2018) puesto que son datos agregados que no permiten identificar la distribución de salarios dentro del sector y la empresa³.

Durante la recesión, los sectores de tecnología alta en España solo redujeron su producción un 7,1%. Por el contrario, en los años de recuperación, hasta el primer trimestre de 2019, la han aumentado un 21,6%.

En definitiva, las manufacturas españolas están mostrando una trayectoria adecuada dado el entorno internacional y nacional de inestabilidad. De hecho, es preciso que se confirme la continuidad del cambio de tendencia en más trimestres. Por tanto, no se puede afirmar que las manufacturas españolas presenten un comportamiento más débil que el mostrado en Alemania, Francia o Reino Unido. Si bien el decaimiento en los ritmos de crecimiento de los últimos meses obliga a examinar qué sectores pueden ser más vulnerables y a comprobar si los fuertes

ajustes realizados en las manufacturas han servido para potenciar un cambio estructural que garantice unas condiciones más favorables, tanto para crecer ante un escenario propicio como para resistir mejor en caso de entrar en una etapa de estancamiento.

Evolución según la intensidad tecnológica de los sectores

La revisión comparada de la evolución de las manufacturas españolas deja abiertas algunas preguntas: ¿todos los subsectores sufrieron por igual los efectos negativos de la recesión? En caso contrario, ¿qué sectores muestran una mayor capacidad de crecimiento en la actualidad? Es decir, se pretende detectar qué sectores manufactureros son los más tractores de la industria y si están vinculados a una mayor tecnología incorporada, puesto que esto es garantía de un mayor crecimiento a medio y largo plazo (Comisión Europea, 2013).

El gráfico 4 pone el foco de interés en la evolución del IPI en los sectores manufactureros de tecnología alta⁴ en los cuatro países seleccionados. Es claro que para estas manufacturas España no presenta tanta volatilidad como en el conjunto de las manufacturas. Así, durante la recesión estos sectores redujeron su producción solo un 7,1%. Por el contrario, desde el primer trimestre de 2013 hasta el primer trimestre de 2019 han aumentado su producción un 21,6% superando con creces la producción de 2007.

En cuanto a lo observado en la producción de los sectores de tecnología alta de los otros países analizados, cabe destacar el fuerte crecimiento en Alemania con anterioridad a la recesión que, aunque se truncó fuertemente en 2009, en 2011 volvió a la senda creciente. Esta tendencia se ha mantenido hasta el tercer trimestre de 2018 cuando, al igual que el resto de sus manufacturas, está acusando las condiciones internacionales adversas.

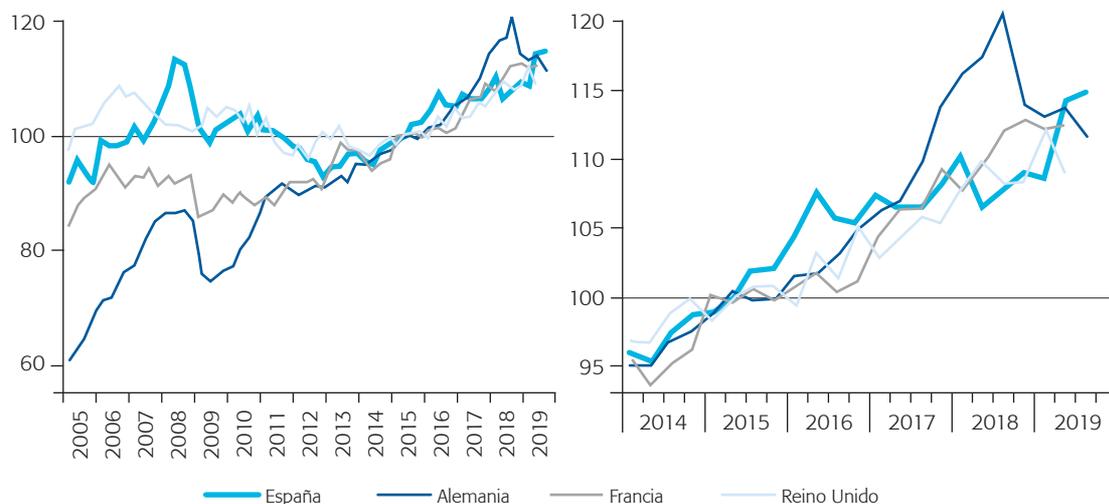
³ En Moral (2018) se analiza la distribución salarial en los sectores manufactureros hasta 2014 a partir de microdatos de las empresas.

⁴ Eurostat incluye en la categoría de sectores de tecnología alta la fabricación de productos farmacéuticos y la fabricación de ordenadores y productos electrónicos y ópticos (códigos C21 y c26, respectivamente, de la clasificación Nace Rev2). Véase la clasificación en https://ec.europa.eu/eurostat/cache/metadata/Annexes/htec_esms_an3.pdf.

Gráfico 4

IPI en las manufacturas de alta tecnología de España, Alemania, Francia y Reino Unido

(Índice 2015=100, datos trimestrales)



Nota: Datos desestacionalizados y corregidos de calendario.

Fuente: Eurostat, noviembre 2019.

Con todo, esta evidencia permite argumentar que las manufacturas españolas de alta tecnología presentan un patrón más semejante al resto de los países analizados. Además, aunque el crecimiento se ha suavizado desde mediados de 2016, muestra una tendencia creciente.

La parte positiva es que, aunque lentamente, se está caminando hacia una industria más fundamentada en sectores de tecnología alta y media-alta y, por tanto, se estará en mejores condiciones para afrontar circunstancias adversas.

Los sectores de tecnología alta solo incluyen dos de los 23 sectores manufactureros que distingue la clasificación NACE rev.2 y además, en la estructura productiva española representan una parte pequeña del total de manufacturas. Por ello, a continuación, se agrupan las manufacturas en diez grandes sec-

tores que se reparten en dos categorías: sectores de tecnología media-alta y sectores de tecnología media-baja. Los gráficos 5 y 6 representan la evolución del IPI para estas dos categorías⁵ en los cuatro países analizados desde el primer trimestre de 2014 al tercer trimestre de 2019.

Se comprueba que la trayectoria seguida desde 2014 hasta la actualidad en los sectores de tecnología media-alta es más positiva, pues han aumentado su producción más. Esto es muy alentador ya que estos sectores incorporan un mayor valor añadido. Los dos sectores que más han crecido son la fabricación de ordenadores, productos electrónicos y ópticos junto con el sector de maquinaria y equipo no electrónico (ambos con un 19,2%). Les sigue el sector de fabricación de material de transporte, con un 18,5%. Este sector es de extraordinaria importancia en España tanto por su aportación en el valor añadido de manufacturas como por su participación en las exportaciones. A pesar de este crecimiento

⁵ En Eurostat no están disponibles los datos del sector de alimentación, bebidas y tabaco para España por lo que este sector y el de "Otras manufacturas" no se incluyen en el estudio.

Gráfico 5

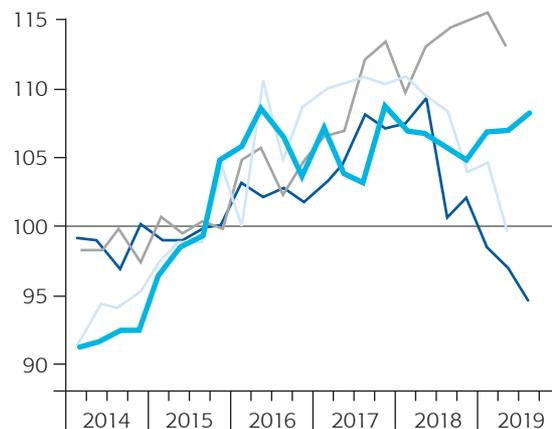
IPI en las manufacturas de tecnología media-alta de España, Alemania, Francia y Reino Unido

(Índice 2015=100, datos trimestrales)

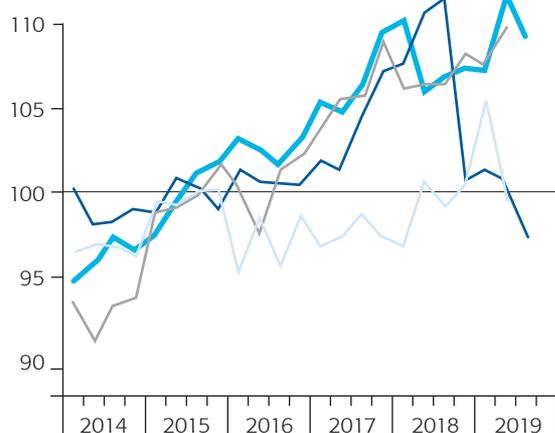
5.a. Equipo informático, electrónico y óptico



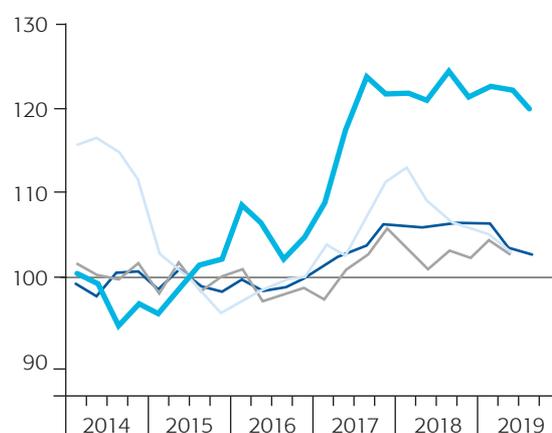
5.b. Material de transporte



5.c. Productos químicos y farmacéuticos



5.d. Maquinaria y equipo no electrónico



— España — Alemania — Francia — Reino Unido

Nota: Datos desestacionalizados y corregidos de calendario.

Fuente: Eurostat, noviembre 2019.

elevado no se debe obviar que desde mediados de 2016, debido al impás por el cambio de modelo productivo hacia vehículos basados en otras fuentes de energías alternativas a los combustibles fósiles y en los que la producción española no está especialmente bien posicionada, el sector presenta altibajos con bajas tasas de crecimiento. De hecho, únicamente Francia muestra una trayectoria creciente más estable puesto que Alemania y Reino Unido

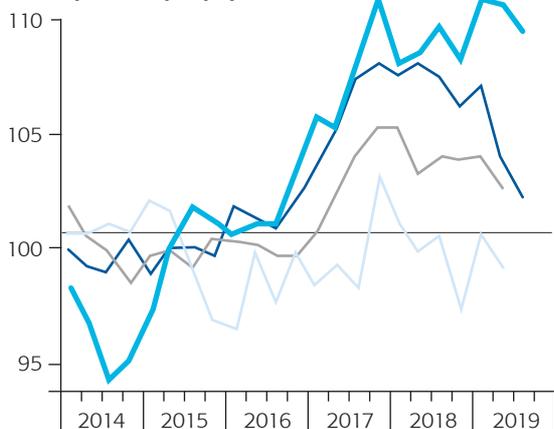
hace ya más de un año que están reduciendo su producción en este sector.

Por el contrario, la producción en los sectores más tradicionales con tecnología media-baja presenta una evolución más pausada con excepción del sector de caucho y plásticos (crece un 15,8%) y la metalurgia básica (un 11,4%) que, además, muestran un ritmo de crecimiento más intenso que en los demás países

Gráfico 6

IPI en las manufacturas de tecnología media-baja de España, Alemania, Francia y Reino Unido

(Índice 2015=100, datos trimestrales)

6.a. Textil, confección, cuero y calzado**6.b. Madera, papel, artes gráficas y reproducción****6.c. Metalurgia y productos metálicos excepto maquinaria y equipo****6.d. Caucho, plásticos y otros productos minerales**

— España — Alemania — Francia — Reino Unido

Nota: Datos desestacionalizados y corregidos de calendario.

Fuente: Eurostat, noviembre 2019.

analizados. Con los peores resultados se encuentra el sector de textil, confección y calzado y el sector de la madera, papel y artes gráficas. Sus trayectorias más erráticas están en línea con lo que ocurre en los otros países europeos debido, en el primer caso, a la fuerte competencia de los productos procedentes de China y, en el segundo, a la digitalización de la sociedad que está cambiando el modelo productivo de los contenidos en papel y las creaciones gráficas.

Hacia unas manufacturas más tecnológicas

El análisis descriptivo presentado deja patente que la evolución en la producción de las manufacturas ha seguido patrones distintos según la intensidad tecnológica de los sectores. Por tanto, la evolución del IPI nos da indicios de que se podría estar asistiendo a un desplazamiento de la generación de

Cuadro 1

Cifra de negocios en las manufacturas según la tecnología

(Porcentaje sobre el total de manufacturas)

	2008	2013	2017
Tecnología alta y media-alta	37,0	38,0	39,2
Tecnología media-baja	29,5	24,0	24,4
Tecnología baja	33,5	38,0	36,4

Fuente: Encuesta estructural de empresas (INE).

valor añadido desde los sectores más tradicionales hacia sectores más innovadores.

A partir de la *Estadística estructural de empresas del sector industrial*, que realiza el INE, se extrae información de la cifra de negocios de todos los sectores manufactureros y se agrega en tres categorías siguiendo la clasificación que emplea Eurostat: sectores de tecnología alta y media-alta (“Fabricación de productos farmacéuticos”, “Fabricación de productos informáticos, electrónicos y ópticos”, “Industria química”, “Fabricación de material y equipo eléctrico”, “Fabricación de maquinaria y equipo n.c.o.p.”, “Fabricación de vehículos de motor, remolques y semirremolques” y “Fabricación de otro material de transporte”); sectores de tecnología media-baja (“Fabricación de productos de caucho y plásticos”, “Fabricación de otros productos minerales no metálicos”, “Metalurgia; fabricación de productos de hierro, acero y ferroaleaciones”, “Fabricación de productos metálicos, excepto maquinaria y equipo” y “Reparación e instalación de maquinaria y equipo”); y sectores de tecnología baja (“Industria de la alimentación”, “Fabricación de bebidas”, “Industria del tabaco”, “Industria textil”, “Confección de prendas de vestir”, “Industria del cuero y del calzado”, “Industria de la madera y del corcho, excepto muebles; cestería y espartería”, “Industria del papel”, “Artes gráficas y reproducción de soportes grabados”, “Fabricación de muebles” y “Otras industrias manufactureras”).

El cuadro 1 muestra la distribución de la cifra de negocio generada en 2008, 2013 y 2017 (último año disponible) y apunta que, efectivamente, se podría estar produciendo un cambio estructural en el que los sectores con tecnología alta y media-alta representan un punto porcentual más cada cuatro

años. En los sectores de tecnología baja se observa un crecimiento muy intenso durante la gran recesión que posteriormente se ha reajustado pero, en cualquier caso en 2017 representan 3 puntos más que en 2008. La razón fundamental que explica este comportamiento es la evolución seguida por el sector de alimentación que en sus divisiones con mayor tecnología incorporada como son las actividades de procesado y conservación de carnes, pescados y frutas y hortalizas han presentado un fuerte incremento en esta década.

En resumen

Las manufacturas españolas se han comportado positivamente en los últimos años, pero en el tercer trimestre de 2019 los resultados no acompañan esta tendencia. Es cierto que existen bastantes incertidumbres que pueden estar dando lugar a una desaceleración económica, en la medida en que otros países como Alemania llevan varios trimestres disminuyendo la producción manufacturera. Si bien, el PIB alemán tras dos trimestres de caídas ha conseguido registrar un importante crecimiento en el tercer trimestre. Por todo ello, el decrecimiento en España de las manufacturas y del PIB en el tercer trimestre de 2019 requiere esperar para conocer el alcance de este movimiento y comprobar si se trata de una desaceleración puntual por la inestabilidad económica internacional y nacional. La parte positiva, además, es que se está caminando hacia una industria más fundamentada en sectores de tecnología alta y media-alta y, por tanto, estará en mejores condiciones para afrontar circunstancias adversas.

Referencias

- ÁLVAREZ, M. E. y MYRO, R. (2016). Situación comparada de la industria española. En M. E. ÁLVAREZ y R. MYRO (eds). *Una nueva política industrial para España*, pp. 15-25. Consejo Económico y Social de España.
- COMISIÓN EUROPEA (2013). High-technology and medium-high technology industries main drivers of EU-27's industrial growth. Statistics in focus. European Commission.
- (2019). A vision for the European Industry until 2030. European Commission.
- CUADRADO, P. y TAGLIATI, F. (2018). La moderación salarial en España y en la UEM. *Boletín Económico del Banco de España*. Vol. 4(18).
- MORAL, M. J. (2018). Diferenciales salariales en el inicio de la recuperación económica de 2014. En E. HUERTA y M. J. MORAL (eds.), *Innovación y Competitividad: Desafíos para la Industria Española*, pp. 317–347. Madrid: Funcas. Disponible en: www.funcas.es/ofei
- MORAL, M. J. y PAZÓ, C. (2015). La industria española: desde la crisis hacia la fortaleza. *Papeles de Economía Española*, 144, pp. 2-23. Madrid: Funcas. Disponible en: www.funcas.es.
- MYRO, R. (2015). Competitividad, productividad y nuevo modelo productivo. *Información Comercial Española*, Vol. 883, pp. 145–160.
- VIANI, F. (2019). Las recientes tendencias proteccionistas en el ámbito comercial y su impacto sobre la Unión Europea. *Boletín Económico del Banco de España*, Vol. 2(19). Madrid: Banco de España.